



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Agosto 22, 2022.

### MOMENTO NO APTO PARA EXPERIMENTOS.

*“El propósito general de la educación es convertir espejos en ventanas”* S. Harris. Las variantes Delta y Ómicron de la COVID incidieron en el segmento de menores de edad y provocaron en muchos pequeños algunos síntomas de COVID largo, como alteraciones del ánimo, fatiga y trastornos del sueño (Dr. F. Moreno). Por otro lado, cifras de la SRE mostraron que de 2019 a 2021 murieron 308 menores de 17 años intentando ingresar ilegalmente a USA, fenómeno que los expertos en derechos de la infancia atribuyen, entre otros, al aumento de pobreza derivada de la pandemia y a las crecientes agresiones del crimen organizado (Milenio). La apatía, violencia intrafamiliar, el encierro, falta de recursos económicos que obligaron a muchos menores a trabajar y desertar de la escuela, la falta de enseres tecnológicos para acceder a la educación virtual (en mayor o menor grado y según los estratos socioeconómicos), han sido motivos de desconcierto y estancamiento en los conocimientos, aptitudes y actitudes de los escolares.

En un panorama así y a 25 meses de que termine el sexenio, ¿es el mejor momento para experimentar un nuevo Modelo Educativo basado en teorías radicales y mayormente desconocidas por los docentes, como son las ‘Epistemologías del Sur’ del sociólogo portugués Boaventura de Sousa, retacadas de ideología y raquíáticas en razonamiento lógico matemático tan empleado en las ciencias, presente en las artes y la vida diaria? ¿Es buena idea instaurarlo pocos días antes de que inicie el ciclo escolar 2022-23; de que nombraron secretaria de la SEP a la maestra Lety, alejada hace años de la enseñanza en las aulas, aunque no de la lealtad y obediencia ciega al presidente, pero que era hasta hace pocos días la Directora de la Oficina de Atención Ciudadana del gobierno y no participaba en áreas pedagógicas? ¿Tendrán tiempo los maestros para familiarizarse con este modelo? Y alguien ¿incluyendo a Marx Arriaga, sabrá cómo se evaluará el aprendizaje?, ¿o será hasta dentro de algunos años cuando veamos que nos quedamos más aislados del exterior; más ignorantes de temas que son básicos para crecer intelectualmente; que estamos más desorientados y conociendo mejor nuestro ombligo, pero desconociendo lo que sucede fuera de nuestro País? ¿será entonces que identifiquemos que quizá no estábamos listos para dar este giro educativo; que los educandos importan más que las demandas magisteriales; que la educación no debe estar subordinada a fines políticos; que somos mestizos en gran mayoría (nos guste o no); que nuestra lengua, muchas de nuestras creencias, formas de vida y nuestra sociedad es un crisol de culturas; que no sólo somos los ‘naturales’ de este continente americano, que no estamos listos para competir y no tenemos agallas para destacar? AMLO identifica muy bien los riesgos que corremos con este experimento y por eso mandó a su hijo menor a estudiar al Reino Unido, por eso elogia, entre otros, la capacidad de la astronauta Katya Echazarreta educada en Estados Unidos, pero elige para el ‘pueblo bueno y sabio’ una educación que no le permitirá sacudir su ignorancia ni mejorar su movilidad social. Quizá cuando salgamos del letargo y veamos las consecuencias, será tarde para diseñar un modelo educativo más acorde con nuestra realidad e idiosincrasia. “*Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo tiempo que avanza su educación*” Simón Bolívar.